Dupl. del 10.199

FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS

TÉSIS

PARA EL DOCTORADO

PRESENTADA POR

FERNANDO PERÉ GOMEZ

BUENOS AIRES

Imprenta de EL PUEBLO, Defensa 78.

1878

FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS

TÉSIS

PARA EL DOCTORADO

PRESENTADA POR

FERNANDO PERÉ GOMEZ

BUENOS AIRES

Imprenta de EL PUEBLO, Defensa 78.

1878

FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS

DECANO Dr. D. SANTIAGO LARROSA
VICE-DECANO " " MANUEL ARAUZ
TESORERO " " MAURICIO G. CATAN

ACADÉMICOS

Dr. D. Nicanor Albarellos
" " Manuel A. Montes de Oca
" " Manuel P. de Peralta
" " Mauricio G, Catan
" " Cleto Aguirre
" " Santiago Larrosa
" " Ernesto Aberg
" " Pedro A. Pardo
" " Manuel Arauz
" " Leopoldo Montes de Oca
" " Eduardo Wilde
" " Pedro A. Mattos
" " José T. Baca
" Domingo Parodi
" " Rafael Herrera Vegas

SECRETARIO

Dr. D. JACOB T. PINTO

FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS

DECANO Dr. D. SANTIAGO LARROSA
VICE-DECANO " " MANUEL ARAUZ
TESORERO " " MAURICIO G. CATAN

ACADÉMICOS

Dr. D. Nicanor Albarellos
" " Manuel A. Montes de Oca
" " Manuel P. de Peralta
" " Mauricio G, Catan
" " Cleto Aguirre
" " Santiago Larrosa
" " Ernesto Aberg
" " Pedro A. Pardo
" " Manuel Arauz
" " Leopoldo Montes de Oca
" " Eduardo Wilde
" " Pedro A. Mattos
" " José T. Baca
" Domingo Parodi
" " Rafael Herrera Vegas

SECRETARIO

Dr. D. JACOB T. PINTO

ESCUELA DE MEDICINA

ASIGNATURAS	CATEDRÁTICOS
Anatomia descriptiva y topográfica..	Dr. D. Mauricio Gonzalez Catan
Histología y Anatomia Patológica..	« « Ignacio Pirovano
Fisiología general y humana.....	« « Santiago Larrosa
Patolojía general é historia de la Medicina	« « José T. Baca
Materia Médica y Terapeútica.....	« « Pedro A. Mattos
Higiene pública y privada.....	« « Guillermo Rawson
Patología esterna, operaciones y vendages	« « Leopoldo Montes de Oca
Patología interna, enfermedades mentales y de niños....	« « Manuel Arauz
Clínica Quirúrgica.....	« « Manuel A. Montes de Oca
Oftalmología y Clínica Oftalmológica	« « Cleto Aguirre
Clínica Médica.....	« « Manuel P. de Peralta
Medicina legal y Toxicologia.....	« « Eduardo Wilde
Obstetricia y Clínicas respectivas....	« « Pedro A. Pardo

SUSTITUTOS

Anatomía descr ptiva y topográfica..	Dr. D. Bartolomé novaro
Histología y Anatomía Patológica..	« « (Vacante.)
Fisiología general y humana.....	« « Francisco Tamini (en ejercicio.)
Patología general é Historia de la Medicina.....	« « Jacob de T. Pinto
Materia Médica y Terapéutica.....	« « Pablo Santillan
Higiene pública y privada.....	« « Pedro Mallo (en ejercicio.)
Patología esterna, operaciones y vendages.....	« « Lucio Melendez
Patología interna, enfermedades mentales y de niños.....	« « Luis Tamini
Clínica Quirúrgica.....	« « Juan A. Argerich
Oftalmología y Clínica Oftalmológica	« « Pedro Roberts
Clínica Médica.....	« « Juan Bautista Gil
Medicina legal y Toxicología.....	« « Manuel Blancas
Obstetricia y Clínicas respectivas...	« « Antonio T. Ballester

Disector

Doctor Don Julian Aguilar

PRESIDENTE DE TÉSIS

DOCTOR DON MANUEL PORCEL DE PERALTA

Señores:

No es una novedad para los hombres dedicados al estudio de la ciencia, ni aun siquiera para aquellos que jamás la han cultivado, el que indivíduos que se han dedicado largos años al estudio de una profesion carezcan de los conocimientos necesarios para dar forma literaria á una produccion cualquiera.

Cláusula es esta que ha de tener tantos testigos como lectores.

Muy poco acostumbrado á ejercicios literarios. y sin conocimiento practico del empleo de esas bellezas de diccion con que los buenos escritores saben engalanar y hacer atractiva la lectura de los temas mas aridos é infecundos, imposible me seria dar á esta tésis al carácter de esas agradables produciones que deleitan á la vez que instruyen al lector.

Las leyes universitarias tienen establecido como imprescindible requisito, la presentacion ante la Facultad, de una tesis escrita que sirviendo de corroboracion al exámen rendido por el alumno al terminar su carrera muestra el desarrollo de sus conocimientos científicos sobre cualquiera de los muchos y vastos temas que le han servido de estudio durante su enseñanza.

No haré punto de discucion sobre la conveniencia de la presentacion de tales trabajos, por mas que estoy persuadido de su inutilidad, pues jamás dichos trabajos han de aventajar á los de los ilustres profesores cuyos textos sirvieron de norma al estudiante: quiero tan solo consignar que siendo obligatoria la produccion de la tésis, al presentar esta, no hago otra cosa que dar cumplimiento á un deber establecido.

La falta de galanura en los conceptos y la carencia de formas literarias que en este trabajo se observan, deben

ser disculpadas, pues pertenezco al número de aquellos de quienes dije que no les es posible dar buena torma literaria á sus producciones; maxime cuando son llevadas á término sin la espontaneidad que tales trabajos requieren.

El herpetismo es el tema de que voy á tratar: no obstante de ser generalmente conocido, he creido oportuno desarrollarlo tan estensamente como merece, ya por su gran importancia ya por la frecuencia con que suelen observarse sus manifestaciones internas de una manera no comun.

Aun cuando son muchas las formas anatómicas de sus manifestaciones cutáneas, me he propuesto tratar solamente y de una manera sucinta, las que generalmente estan admitidas y son mas comunes sin darles, á mi juicio, mas importancia que la que realmente tienen.

Historia y Clasificacion.

Desde Hipócrates se conocen las enfermedades herpéticas que este gran génio llamó leprai.

El liquen, el impétigo y el eczema fueron clasificados por él y llamados hérpes, derivado del vervo erpein (estenderse) uno de los caracteres de estas erupciones; de lo que se deduce que ya el sabio de Coos habia sospechado la existencia de una alteraccion general, de una diatésis, que producia lesiones diferentes pero identicas en su naturaleza, y las referia á grados diferentes de una misma enfermedad.

Segun AEtíus, los griegos aplicaban la palabra fora el zores (scabies úlcerata) á las afecciones cutáneas en que fluia un humor mas ó menos abundante, y que mas tarde se han llamado *herpes vivas*, en las cuales se hallan comprendidos el liquen agrius, el eczema y el impétigo; el mismo autor es el primero que usa la palabra eczema que es la mas comun de las herpes, y dice:

«Fiunt in toto corpore pustuloe, dolorem inducentes citras sames collectionem, eas eczemata, ab ebulliente férvore. greci vulgo appelant;» y hablando del eczema del escroto dice: «Humores « « « acriores autem ipsam exulcerant » » » squamas generant el pruritum inducunt.

Celso describe y habla del impetiginibus speciebus (herpes escamoso) y añade «Squamulas que habet pallidas, quasdam subalbidas « « « Profliut sanguis nom nunquan » » » alioquin vero humor ejus albidus est, cutís dura atque fissa est, proceditque latius.»

Galeno en sus *Tumoribus proeter naturam*, del Methodus medendi, habla de los herpes que atribuye á la bilis amarilla. Alejandro de Tralles habla del eczema de la cabeza, y Pablo de Eginia llama Scabies á la mayor parte de las erupciones herpéticas que atribuye tambien á la bilis amarilla.

Entre los árabes, Avicena estudia las manifestaciones herpéticas y les dá la denominacion de fórmica.

Cuando Guy de Chauliac se refiere á Galeno las llama herpes, y fórmica cuando de Avicena.

Se encuentra en sus obras la palabra *dartres*, de los franceses, para designar ciertas afecciones de la piel.

Ambrosio Paré habla tambien de *dartres*, y se encuentran descripciones de herpes en las obras de Rodeletti. Fabricio de Hilden, Fabricio de Aquapendente. Marco Severino y otros·

Muchos son los autores que despues se han ocupado del estudio de estas afecciones, pero sin grandes ventajas hasta una época relativamente moderna.

Todavia está en discusion la etimologia de la palabra francesa *dartres* qne parece ser la traduccion del nombre griego herpes; y aunque criticada y rechazada por algunos autores por insuficiente, puesto que solo dá la idea de una afeccion de la piel con tendencia á generalizarse y á perpetuarse, ha quedado definitivamente aceptada, siguiendo la suerte de la clasificacion de Alibert; ha quedado aceptada para indicar una de las grandes clases en que este autor divide las enfermedades de la piel.

En castellano, por consiguiente, la palabra herpes es la que representa *les dartres* de los franceses, y es la que mas han usado los autores que en aquel idioma han tratado el asunto y la traduccion que admito.

Una de las primeras clasificaciones de las enfermedades de las piel ha sido la de Turnez en 1714. Este autor las dividió en dos grandes secciones; las enfermedádes del cuero cabelludo ó tiñas, y las enfermedades de la superficie del cuerpo ó *dartres;* esta clasificacion es muy incompleta y no enseña nada.

Plench dividió las enfermedades de la piel en 14 grupos, basándose en el aspecto esterior, al que dió una importancia exagerada.

Lorry dividió las enfermedades de la piel teniéndo en cuenta la naturaleza probable de las erupciones colocándose por este solo hecho en un terreno mas natural y filosófico.

Por último, Wlllan propuso una clasificacion que como la de Plenck se fundaba esclusivamente sobre las le-

siones elementales. Esta fué seguida por Batteman, despues por Biett, y últimamente por Cazenave, Schedel, Gibert, que han modificado y descrito con una gran presicion las diferentes formas anatómicas que afectan las dermatosis. Esta clasificacion, aun cuando no está aceptada por la mayoria de los dermatólogos, es sin embargo muy importante, bajo el punto de vista de las lesiones en sí, sean debidas á cualquiera de las enfermedades que puedan producirlas.

Ocho son las clases en que se dividen las enfermedades de la piel, segun la escuela anatomica: 1° Máculas 2° Exantendas - 3° Vesículas—4° Ampollas - 5° Pustulas - 6° Pápulas—7° Escamas - 8° Tuberculos—Estas son las lesiones que describen los autores antes citados: el Sr. Hardy agrega dos que son: 1° Los productos exagerados de la secrecion sebacea que se presentan ya bajo la forma de un aceite estendido en la superficie de la piel (acué sebaico fluente) ya bajo la de secreciones semejantes á la cera seca y endurecida (acni sebáceo concreto) y 2°. Las produciones parasitarias animales ó vejetales.

La escuela francesa siguiendo la clasicacion de Alibert divide las afecciones de la piel en once clases. Esta clasificacion es la mas generalmente aceptada, porque permite colocar las enfermedades á que me refiero segun las afinidades y semejanzas, y reunir en un mismo grupo las que reclaman unos mismos medios terapéuticos. No asi la clasificacion anatómica que reune enfermedades cuya causa y tratamiento son completamente diferentes, por el solo hecho de tener un mismo aspecto esterior.

Esta clasificacion tan natural por cuanto se refiere especialmente á las causas, á los fenómenos príncipales y á las indicaciones, dejando á un lado las formas anatónicas, por cuanto estas se mezclan y se trasforman y rara vez se presentan en su espresion tipo, no pudiendo por su apreciacion determínarse sino la enfermedad local sin sacarse indicaciones precisas y útiles para el pronostico, deja mucho que desear, y los mismos autores que la han defendido concluyeron por aceptar la de Alibert que me parece mas razonable y mas practica por que considera las enfermedades por su lado fijo y fundamental.

No desconozco las ventajas relativas del estudio anatomo—patológico de las lesiones de que la piel puede ser afectada, cuyo conocimiento es un guia precioso para el práctico; serian mayores si este conocimiento pudiera ser esacto, pero hasta ahora es desconocido para la mayoria de ellas, ó está en controversia el punto preciso de la piel, asiento de la enfermedad; y apesar de los magnificos trabajos de los dermatólogos citados reina gran confusion en la apreciacion de las enfermedades cutáneas.

Para el médico que reconoce un enfermo con el objeto de curarle, lo qne interesa es si la afeccion que padece es accidental ó constitucional; si por ejemplo, es debida á la presencia de un parasito ó á la influencia de una causa general; si desaparecerá simplemente con el empleo de unas lociones parasitidas ó si necesita un tratamiento general y continuado por mucho tiempo.

He aqui la clasificacion de Alibert modificada por el Sr. Hardy:

«1ª clase. Máculas diformes: esta primera clase comprende un cierto número de deformidades de la piel que son frecuentemente congénitas ó hereditarias, ordinariamente sin gravedad, y que no se elevan sinó accidentalmente al rango de enfermedades.

«2ª clase. Enfermedades accidentales: son de ordinarios simples inflamaciones locales, sin ninguna relacion con un estado general cualquiera y por consecuencia estrañas á toda influencia diatésica. Hay algunas veces, al principio, un movimiento febril, pero muy ligero y fugaz. El tratamiento se compone de ligeros antiflogisticos, de algunos derivativos; la medicacion sustitutíva está indicada en la forma crónica. En este grupo se encuentran el eritema, el rona y la úrticaria.

«3ª clase: Erupciones artificiales: son erupciones que nacen bajo la influencia de un agente, veneno ó medicamento: erupciones de la copaiba, del arsenico, de la belladona, ó bien son determinadas por la aplicacion local de diversas sustancias, emético, aceite de croton tíglio. Su terapéntica consiste en moderar los fenómenos inflamatorios y en suprimir el agente irritante.

«4ª clase. Enfermedades parasitarias: en esta clase encuentranse aun afecciones puramente locales, pero que

nacen y se desarrollan bajo la influencia de un parásito animal ó vegetal. La indicacion terapéutica es precisa; reposa enteramente sobre la destruccion del parásito.

«5ª clase. Fiebres eruptivas: esta clase encierra afecciones que no están ya localizadas como las precedentes, pero que se refieren á una causa general, á la introduccion en la economia de un virus especial á cada enfermedad; tales son la escarlatina, el sarampion ó la viruela. La erupcion cutánea va acompañada y precedida de fenómenos generales mas ó menos intensos. Para el tratamiento se debe respetar el trabajo orgánico, que constituye por sí solo toda la enfermedad, y combatir solo las complicaciones.

«6ª clase. Erupciones sintomáticas; aqui la erupcion no es mas que un fenómeno accesorio y una manifestacion local de un estado morboso bien determinado, de que no es frecuentemente mas que un sintoma de los mas insignificantes. No debe pues ocupar sino un sitio muy secundario en la historia de la enfermedad, y no reclama ningun tratamiento particular; toda la atencion del medico debe fijarse esclusivamente sobre la enfermedad principal. Se colocan en este grupo el herpes labialis y las manchas rosadas lenticulares de la fiebre tifoídea.

«7ª clase. Dartros: los dartros que constituyen la sesta clase forman un grupo natural y dependen de un estado particular, de una disposicion general de la economia, que se llama diatesis herpética ó dartrosa. Las enfermedades dartrosas son el eczema, el psoriasis, el liquen y el pityriasis: en estas enfermedades constitucionales la necesidad de un tratamiento general y especial resalta de una manera evidente.

«8ª clase. Escrofulides. Inmediatamente despues de los dartros debemos colocar una clase de enfermedades bien importante y que es igualmente debida á una diatesis particular, á la diatesís escrofulosa. Se da á las manifestaciones cutáneas de este estado general el nombre de escrofúlides. Estas no se modifican sino por un tratamiento general anti-escrofuloso largo tiempo prolongado.

«9ª clase. Sifilides; que son tambien manifestaciones tegumentarias de una diatesis no ya necesariamente hereditaria, como las dos precedentes, sino de ordinario ad-

quirida; de la diatesís sifilitica. A. el Sr. Biett debemos las primeras nociones sobre estas enfermedades. Su tratamiento es el de la sifilís.

«10ª clase. En este grupo se coloca al cancer de la piel: de las diferentes formas de cancer de que la piel puede ser afectada, la mas comun es la que se designa bajo el nombre de cancroide. La indicacion terapéutica es igualmente precisa: La parte de la piel afectada de cancer debe ser sacada por el instrumento cortante ó el cauterio.

«11. clase. Enfermedades exóticas: colócanse aquí las enfermedades que no se observan en nuestros climas, y que se encuentran en paises de condiciones climatéricas diferentes á las nuestras (Lepra tuberculosa, Pian, Boton de Alepo.) Hardy.

A la clasificacion que antecede tengo que observar, 1º que en el segundo grupo de enfermedades de la piel que llama accidentales dice: «los accidentes generales son de poca intensidad y el movimiento febril es muy ligero y fugaz, cuando existe,» esto es cierto en cuanto se refiere á la urticaria y al eritema, pero respecto al zona es muy comun que se acompañe de un movimiento febril bastante intenso que puede á veces tener una duracion de uno á dos septenarios, y junto á los otros fenómenos generales alcanzar tal gravedad que comprometa la vida.

Ademas, siquiera sea frecuente encontrar casos de zoster verdaderamente accidentales, no es menos cierto que se observan en individuos francamente herpéticos, como en el caso de zoster del brazo derecho que he observado recientemente y de que inserto la historia (;)

Cuando es debibo á una alteracion de los nervios, en esto encontramos su causa, de lo que deduzco que hay dos zoster: uno accidental, y otro de causa interna, sea esta una alteracion de la sangre, (herpetismo) sea una alteracion del nervio cuyo trayecto sigue el zoster: en estos casos los conmemorativas y la presencia ó ausencia de dolores neurálgicos que acompaña ó preceden las erupciones de esta categoria aclararán la patogenia del caso 2º. al hablar de las sifilides dice: «son tambien manifestaciones tegumentarias de una diatesis no ya *necesariamente hereditaria como las dos precedentes,*» las dos precedentes son el herpetismo y la escrópula que desgra-

ciadamente se suelen encontrar ambas en el mismo individuo; no creo sean forzosamente hereditarias, y si que pueden ser adquiridas; y que cuando se encuentran juntas complican y hacen menos eficaz el tratamiento, y 3°. Entre nosotros se han observado casos de los que el Sr. Hardy coloca entre las enfermedades exóticas, y me remito á la tésis del Sr. Berra que ha estudiado con singular tino y descrito con admirable precision uno de lepra anestésica. Tambien hemos visto casos de Pian y de Elefantíasis en el Hospital General de Hombres, por lo cual no se pueden admitir entre nosotros como exóticas aunque sean raras.

Por lo dicho propongo una 12.ª clase de enfermedades de la piel que comprenda aquellas lesiones dependientes de una alteracion de los nervios ó de los centros nerviosos, entre las que se pueden colocar, el herpes genital, neurálgico, la lepra anestésica y el zoster neurálgico. Aceptada con estas salvedades la clasificacion del Sr. Hardy *voy á ocuparme del séptimo grupo de las dermatosis* que comprende el muy natural de las enfermedades engendradas por el vicio herpético ó diatésis herpética que se puede definir diciendo: que es un vicio radical, constitucional, una alteracion general de la economía, ó una modificacion general del organismo, que se presenta bajo la forma de erupciones en toda la piel y en las mucosas, que puede existir sin manifestarse, y entonces se dice que está en estado latente; y por último, que puede alcanzar los órganos internos produciendo en ellos diversas alteraciones.

El herpetísmo es muy comun y se presenta con las formas mas variadas; es á veces tan insidioso en su evolucion que es necesario un profundo exámen, una investigacion minucíosa de los antecedentes del enfermo para poder determinar la causa generadora de algunos padecimientos que habian quedado hasta entonces refractarios á todo tratamiento, por no haberse sospechado siquiera que estubiesen mantenidos por la diatésis de que me ocupo. En este último caso son, por ejemplo, accidentes pulmonares con todos los síntomas de una inminente tuberculizacion; son catarros de las vias aéreas y dijestivas; ciertas perturbaciones en el órgano central de la circulacion ó en los del aparato genito urinario: los

resultados del tratamiento autorizan á pensar así ó al menos dan mucho valor á esta opinion.

Que la diatésis cancerosa y el vicio herpético estan profundamente ligados sinó son una misma diatésis, ó por lo menos que el cancer, como dice el Sr. Hardy, es la última espresion del herpetismo, es cuestion resuelta; y respecto á esto, inserto mas adelante algunas observaciones que demuestran la íntima relacion que indico. Yo he observado varios casos de herpetismo en los que habia antecedentes de parientes cancerosos. Esto modifica favorablemenle el pronóstico de la predisposicion cancerosa, y el uso de un tratamiento anti-herpético como preservativo arrancaria quizás algunas víctimas á esa terrible enfermedad é impediria, puede ser, la residiva en los operados con éxito de un primer tumor de esta naturaleza.

El Sr. Hardy cree como yo digo que el cancer no es mas que la última manifestacion de la diatésis herpética. En su opinion el cancer existe sin el herpetismo, pero las personas herpéticas estan estraordinariamente predispuestas á contraerlo. Hé aquí lo que dice al respecto.

«Nuestra práctica personal es rica en observaciones de este género; pero como las formas de estas clínicas no me permiten relatarlas todas, me contentaré con la enumeracion de cuatro historias clínicas que he observado en mi clientela particular. Al mismo tiempo haré ver que en ningun caso ha habido repercucion del herpes, y sí coincidencia de la manifestacion cutánea y de la visceral.»

Veamos uno de estos hechos: «es una señora de 48 años, á quien asistí en 1858 por un eczema tenaz de la oreja derecha. Esta afeccion se curó, y en Febrero de 1860 volvió á consultarme esta señora por una nueva erupcion de eczema que se le presentó en la oreja y un párpado y ademas un tumor en la mano derecha. Este tumor hacia poco tiempo que lo tenia y sin necesidad de describir sus carácteres, baste saber que era un cancer, diagnóstico que fué confirmado despues por Nelaton. Efectivamente la enfermedad se desarrolló despues rápidamente, sobrevinieron úlceraciones, presentáronse fenómenos generales poco á poco y la enferma falleció á consecuencia de la afeccion cancerosa el 8 de Octubre de 1860»

Despues de esponer otros varios casos continua. «El conjunto de estas consideraciones nos autoriza á pensar, que en todo lo dicho no se ve mas que un principio morboso, cuyas diferentes erupciones cutáneas ó de las membranas mucosas no son otra cosa que manifestaciones suyas. Este principio que llamaremos indiferentemente vicio herpético, diatésis herpética, no puede ser negado en presencia de las residivas fatales dn las erupciones mencionadas, y de los hechos que prueban la estension de estas erupciones hasta las mucosas, y sobre todo en presencia de los ejemplos tan numerosos de trasmision hereditaria de las afecciones herpéticas.»

«De todos modos, al servirnos de la palabra diatésis, no le damos otro sentido que el de disposicion morbosa general, en virtud de la cual se desenvuelven en un mismo individuo las afecciones que aunque pueden diferenciarse respecto de las formas, son semejantes por su igualdad de orígen y naturaleza; además no establecemos diferencia alguna entre las palabras diatésis y enfermedad constitucional» Leccion oral del Sr. Hardy, Hospital S. Luis.

«El herpes segun el Sr. Bazin predispone mas que nada al tædium vitæ y á las dejeneraciones cancerosas: el herpes que existe en un punto, continua Bazin, nos da la esperanza de que allí se fije y no vaya á afectar las visceras: por consiguiente resulta de aquí la indicacion terapeútica de no acercarse á él, de no combatirle topicamente, de obrar en esta afeccion con el mayor cuidado. Un hombre estaba afectado de un eczema generalizado que él queria curarse cuanto antes: se dirije un tratamiento enérgico contra esta afeccion que desaparece en quince dia; pero bien pronto se presentaron accidentes gástricos y el enfermo muere de un cancer en el estómago algunos meses despues.»

Podria presentar casos de diferentes enfermedades de los órganos internos mantenidos por el herpetismo: la historia inserta, demuestra hasta que punto los accidentes pulmonares que se observan en los herpéticos se parecen á los producidos por el tubérculo. He leido otras observaciones de distinguidos prácticos en que estas alteraciones del pulmon han sido referidos sin la menor infeccion de los tubérculos, y han cedido despues á un tratamiento anti-herpético.

Ultimamente he prestado mis cuidados á una señora de bastante edad que sufria ataques de asma nervioso; no pude descubrir la menor lesion material en sus pulmones; habia una porcion de dolencias é incomodidades; falta de apetito, de sueño, constipacion tenaz y palpitaciones nerviosas: en la faringe descubrí una angina granulosa crónica lo que me hizo sospechar que en esta señora existía el vicio herpético en el estado latente alimentando todas estas dolencias y enfermedades. Cada dia me corroboro en esta idea observando los magníficos resultados que el arseniato de sosa produce en este caso, que ha sido tratado por buenos prácticos desde muchos años ha sin éxito.

Los niños hijos de padres herpéticos estan muy predispuestos al crup: no tengo observaciones pero he visto publicadas algunas.

Ocioso seria repetir el gran número de enfermedades que el herpetismo puede engendrar, de que tenemos ejemplos todos los dia y hay publicadas diferentes observaciones.

Carácteres generales

El herpetismo cuando existe en el estado latente se manifiesta por una porcion de fenómenos, poco caracterizados, si se quiere, que necesitan una atencion especial, pero que si se examinan debidamente manifiestan que el individuo en que existe goza de una salud mas aparente que real, y está amenazado de todos los accidentes á que este vicio dispone. La piel de estos enfermos está frecuentemente seca y no traspiran sino con dificultad; es mas suceptible que de ordinario, y un exitante cualquiera determina comezon y ligeros erítemás, fugaces; de estos, los mas frecuentes son el aire y el calor, el abuso de los alcoholicos, de los condimentos, del café y ciertos alimentos las fresas, las ostras etc. Comezones en diferentes puntos de la piel sin causa apreciable y particularmente en los órganos genitales, lo que da lugar á hábitos viciosos sobre todo en los niños; es frecuente en ellos la presencia de un coriza crónica que degenera en ozena; la gran cantidad de alimentos que ingieren no está en relacion

ni con su estado de gordura ni con sus fuerzas; tienen gran predisposicion á los catarros y á las anginas. Su estado moral no deja de llamar la atencion porque suelen ser apatícos y predispuestos á la hipocondria, se fatigan facilmente y evitan los ejercicios violentos.

La predisposicion estalla por lo regular con alguna de las formas que le son propias, las cuales erupciones se han definido diciendo que son: afecciones de la piel de lesiones elementales multiples y diversas, no contagiosas, trasmisibles por herencia, que se producen de una manera casi constante, que tienen una gran tendencia á estenderse, que presentan de ordinario comezon, afectan una marcha casi siempre crónica, y aunque se acompañan de úlceraciones no dejan casi nunca cicatrices: reservándose el nombre de tiñas á diversas afecciones causadas y entretenidas por la presencia de vegetales en los pelos ó en las sustancias corneas de la piel, y que son contagiosas.

Un carácter de los herpes porque acompaña siempre sus manifestaciones esternas es el prurito, unas veces es comezon insoportable, otras ardor, á veces punzadas dolorosas; no son contínuos estos fenómenos; se exacerban por la noche que es cuando mas mortífican. Los cambios atmosfericos tienen una influencia poderosísima y determinan la exacerbacion del prurito, que no solo es perjudicial por las molestias que determina, que llegan hasta privar á los enfermos del sueño, sino que obligados á rascarse prolongan al infinito la curacion de la erupcion,irritando el punto enfermo ó arrancando las costras. No siempre se presenta el prurito con este carácter insufrible, y hay individuos débiles y linfáticos en quienes la exitabilidad nerviosa es moderada, hasta el punto que la reaccion que estas erupciones determinan es muy tolerable. Esto depende de la constitucion de la idiosincrasia y del temperamento. El Sr. Bazin en vista de la influencia que los cambios atmosféricos tienen sobre ciertas de estas erupciones, las ha llamado artríticas.

Las erupciones herpéticas tienden siempre á manifestarse on puntos simétricos del cuerpo, por ejemplo los dos pies, las dos manos, carácter muy importante y que en algunos casos aclarará el diagnóstico.

Sucede que un individuo en quien existe ya una erup-

cion, un exitante cualquiera en un punto sano de la piel determina la aparicion de otra análoga.

Las erupciones herpéticas tienen una gran tendencia á estenderse en superficie ó bien á presentarse en un punto mas ó menos distante del primitivamente afectado, presentando la misma ú otra de sus formas. A veces no sucede así, y la erupcion nace y muere en el mismo punto; en estas circunstancias es cuando el Sr. Bazin las refiere al vicio artrítico. No tengo esperiencia al respecto.

No son notables los fenómenos generales de que se acompañan las erupciones herpéticas; en general es apiretica y los enfermos estan bien y pueden dedicarse á sus habituales ocupaciones. Sin embargo hay casos en que se acompaña de un movimiento fébril y de una reaccion bastante intensa, con fenómenos gastro intestinales y hasta delirio; ciertas de ellas como en el eczema rubrum en su forma aguda de malestar y algunas perturbaciones digestivas; por último, aun esas erupciones inveteradas y rebeldes á todo tratamiento, los enfermos se debilitan por la perdida que los productos morbosos incesantemente renovados trae consigo, y caen en la caquexia y el marasmo, sucumbiendo por esta causa.

Es frecuente que las erupciones herpéticas se acompañen de ulceraciones estensas en superficie, pero no en profundidad, y que curen sin dejar cicatrices, cuando no se gangrena la piel afectada y quedan estan por escepcion. Otras vcces dejan despues de curadas manchas rojizas ó violadas, que son alteraciones pasageras de la secrecion pigmentaria, y desaparecen al cabo de cierto tiempo volviendo la piel á adquirir su coloracion normal. Esto se observa en la cara de los niños atacados de impétigo. El eczema cuando se presenta en las estremidades inferiores, suele dejar manchas indelebles negras ó azuladas.

Las enfermedabes herpéticas pueden manifestarse en cualquier punto de la piel y en las mucosas. El *psoriasis* es una escepcion, puesto que tiene por carácter presentarse casi siempre en puntos determinados. Respecto de las manifestaciones herpéticas sobre las mucosas, he aquí lo que dice el sabio profesor *Trousseau*.

« Que las manifestaciones de la diatésis, que el principio morboso ejerza su accíon en la piel ó en las mucosas

siempre son hechos de un mismo órden. Respecto de la sífilis, ya es una cosa por todos admitida; por lo que toca á la diatésis herpética ¿no vemos todos los dias sus manifestaciones en las membranas mucosas? Y para demostrar la transicion entre las afecciones del tegumento esterno y las del tegumento interno, ¿no observamos frecuentemente individuos, que bajo el imperio de esta diatésis herpética se sienten afectados consecutivamente ó de un eczema del labio superior, ó del orificio inferior de las fosas nasales, de un coriza crónico que tarde ó temprano viene á parar en un ozena?»

«Evidentemente esta afeccion de la mucosa de Schneider no es otra cosa que el eczema que se ha propagado por continuidad de tejidos del tegumento esterno al tegumento interno.»

Tambien el herpetismo puede alcanzar los órganos internos de la economia, como ya lo he indicado: las membranas mucosas que tapizan algunos de estos pueden ser invadidas por continuidad de tejido; (de esto tenemos un ejemplo frecuente en la oftalmia eczematosa de los niños, en la propagacion al glande, á la vagina y al cuello del útero de las erupciones que se presentan en la piel que avecina esos órganos), ó bien porque allí se manifiesten las alteraciones simultánea ó aisladamente en el momento en que estallan los accidentes en el individuo predispuesto. Así se producen algunos catarros en las vias aéreas ó en la faringe como la augina granulosa herpética que ceden á la indicacion apropiada, que es en estos casos la piedra de toque para el diagnóstico.

El ilustrado Sr. Lorry, presidente de la academia de medicina de Paris, en su tratado de las enfermedades de la piel dice: «Nam omnes herpes affines inter se ex eaden oriundi prosapia, plus gradu et nomine differunf, quam natura.»

Estas lesiones y los desordenes de naturaleza interna, alternan á veces con las manifestaciones del herpes en la piel, ó bien se desenvuelven al mismo tiempo.

Aquí entra la cuestion de la repercucion de los herpes que tiene gran importancia para el tratamiento; que ha sido admitida por mucho tiempo y temida mas de lo razonable, repercucion de que se han observado algunos

casos, pero de que no podemos hacer una regla general y que hoy no se admite.

No discutiré la cuestion sino que acepto la doctrina del Sr. Hardy que cree que las lesiones de la piel son casi siempre concomitantes con las de las mucosas y las vísceras: por consiguiente que no hay alternativa entre ambos fenómenos, que no tienen de comun sino ser engendrados por la misma causa.

Si la diatésts herpética existe en un organismo, es claro que sus manifestaciones pueden ser múltiples, é invadir los órganos internos y las mucosas al mismo título que la piel, bien que esta sea su localizacion mas frecuente. Sin embargo hay enfermos en quienes la desaparicion de las manifestaciones esternas, dá lugar inmediatamente á los mas graves desórdenes.

Tal es el caso que he tomado al Sr. Bazin en el que la desaparicion de un eczema coincidió con el desarrollo de un cancer del estómago de que murió el enfermo á los pocos meses. En la historia que inserta queda, se observó la aparicion de una blefaritis pitiriásica inmediatamente despues de curada la erupcion del cuero cabelludo. Estos casos son muy raros, pero se observan algunos, lo que debe hacer al práctico muy precavido al combatir esta clase de afecciones, y se debe siempre atacar con un tratamiento general toda manifestacion herpética (dejando pasar el periodo inflamatorio si se trata de una forma aguda). En el caso de erupciones inveteradas se debe con un exutorio prevenir una repercusion posible.

Causas

Las causas que dan lugar á las manifestaciones herpéticas se pueden dividir en predisponentes, y determinantes ú ocasionales.

La trasmision por via hereditaria es la sola causa predisponente y capaz de engendrar las manifestaciones del herpetismo. Su manera íntima y el como se desarrolla es desconocido, como lo es el modo de obrar de todos los vicios que se trasmiten por esa vía. Estas manifestaciones no son contagiosas, y este es un carácter de primer órden para diferenciarlas de las que son debidas á la pre-

sencia de un parasito, que tienen una gran semejanza con aquellas de que me ocupo, pero que el microscopio distingue, y en su defecto, este mismo carácter del no contagio; por consiguiente es inútil aislar los enfermos atacados de erupciones herpéticas.

Es notable que tal forma de erupcion sea general en una familia, que la forma que uno de sus miembros padezca se reproduzca en los demas. Esto no es un hecho general puesto que las profesiones, el modo de vivir, la higiene y la alimentacion tienen una gran influencia individual que da lugar á que de un padre atacado de eczema suceda un hijo atacado de psoriasis, estando por encima de todas estas circunstancias la idiosincrasia de cada uno. Es el herpetismo una predisposicion que pasa fatalmente de padres á hijos, y aunque una generacion se encuentre libre de ella, vuelve á presentarse en la siguiente. Esto se observa tambien en otras enfermedades diatésicas.

En cuanto á las causas determinantes se pueden señalar las siguientes: los oficios que esponen el cuerpo á un calor elevado y contínuo como los que hacen cristales, los panaderos, los herreros; los obreros que estan en contacto contínuo con polvos ó vapores irritantes, como los peones de drogeria, los tintoreros; las personas que pasan frecuentemente las noches sin dormir suelen ser atacados de estas erupciones, y basta á veces librar de la influencia de todas ó de algunas de estas causas á un individuo para volverle la salud.

Tanto como las ocupaciones, tienen los alimentos influencia sobre las manifestaciones herpéticas: así el abuso de ciertos crustáceos da lugar á la aparicion de las erupciones que son por esta causa mas que en ninguna parte frecuentes en los puertos de mar. Una alimentacion escesivamente azoada, sobre todo la carne de cerdo y algunas frutas como las fresas, determinan la aparicion de estas erupciones; lo mismo digo respecto al abuso del café, de los alcohólicos y escitantes que favorecen las erupciones y provocan sus residivas.

Las emociones morales y todas las pasiones deprimentes, tienen á no dudarlo una gran influencia. Cualquier escitante esterior, fricciones con aceite de croton y otras preparaciones farmaceúticas, la aplicacion de la electricidad etc., favorecen notablemente la aparicion de

esta clase de erupciones, bien entendido que solo en aquellos individuos predispuestos y en quienes la diatésis exístía en el estado latente.

Esto se refiere así mismo á las causas antes enumeradas, porque, por si, ninguna de ellas ni todas juntas, son capaces de producir erupciones de herpes en un individuo libre de esta diatésis. Para probar perentoriamente este aserto, basta la observacion que de una cantidad de obreros sometidos todos á varias de las influencias que dejo enumeradas, solo en algunos, en los predispuestos, es en quienes se observan dichas erupciones, pudiendo los demas someterse impunemente á ellas sin esperimentar la menor molestía. Ademas, otra prueba del poder que la predisposicion tiene es la facilidad con que en los individuos en quienes existe, el mas ligero escitante produce una erupcion herpética; la prontitud con que un tratamiento apropiado y la separacion de las causas que la han determinado la hacen desaparecer, y la residiva inmediata á la esposicion de las mismas causas determinantes. Por consiguiente estas necesitan un terreno apropiado para obrar y no tienen mas influencia que determinar la manifestacion de la disposicion especial preexistente.

Ningun temperamento ni constitucion esta al abrigo de esta clase de enfermedad; parece sin embargo que algunas formas tengan predileccion por algunos temperamentos. Los sugetos biliosos estan espuestos á la forma pitiriásica; los linfáticos al eczema; los de temperamento sanguineo al psoriasis, y al liquen aquellos en quienes predomina el sistema nervioso. Con respecto á los sexos no se pueden señalar diferencias, estando los dos igualmente predispuestos.

Las estaciones de Otoño y Primavera parece tubieran influencia: es sin embargo limitada.

La diatésis herpética se observa en algunos individuos que no tienen antecedentes de familia; entonces es adquirida, no es posible esplicar la causa de su aparicion, al menos para mí: lo mismo digo respecto á las causas de sus manifestaciones internas; además de la predisposicion hereditaria no se pueden señalar hasta que nuevas observaciones aclararen este punto de etiología.

Marcha y terminacion

La marcha de esta afeccion es casi siempre crónica, y hay algunas como el psoriasis que no se terminan nunca sino por escepcion. A veces toma la forma aguda en algunas variedades de eczema é impetigo, que llegan á terminarse en uno ó dos meses.

Las residivas son tan frecuentes en esta clase de afecciones que sin exageracion se puede decir que rara vez se curan definitivamente; es demasiado cierto que despues de mas ó menos tiempo y bajo la influencia de una causa ocasional cualquiera vuelve á desarrollarse la afeccion. La curabilidad de una de estas erupciones está en en razon inversa de su duracion, porque las muy antiguas son de una curacion poco menos que imposible.

Inútil me parece insistir sobre la dificultad de curar la diatésis herpética, que como la generalidad de los vicios constitucionales resiste á todos los agentes medicamentosos de que disponemos, y este es en el que se observan mas frecuentes residivas y en el que son mas tenaces las manifestaciones cutáneas: no quiero decír con esto que sea absolutamente imposible librar á un sugeto de la diatésis herpética, al contrario; si no es en los casos muy graves, que son raros, creo que sometiéndose al tratamiento conveniente se puede aliviar considerablemente en todos los casos y curar definitivamente en algunos no solo las manifestaciones presentes sinó la diatésis misma. Es necesario no dejarse seducir por una mejoría aparente y pasagera; es indispensable continuar por mucho tiempo el tratamiento, si no queremos que una mas grave residiva venga á echar por tierra nuestras linsongeras esperanzas, como sucede con demasiada frecuencia. A veces, y ciertas formas, se hacen en su residiva mas refractorias aun que en su principio, y se eternizan. Cuando el caso es muy grave y antiguo, el enfermo se debilita progresivamente; la falta de reposo, de sueño, y los gastos que consigo trae una abundante supuracion á los que no puede sufragar, le sumergen en la caquexia y el marasmo, y la fiebre éctica y la falta, completa de fuerzas concluyen por hacerle sucumbir.

Diagnóstico

De lo dicho en las generalidades, se puede deducir mi opinion respecto á la dificultad con que á veces se encuentra el práctico para hacer el diagnóstico de este vicio, cuando existe en el estado latente, asi como cuando son internas sus manifestaciones. Se pueden encontrar diferentes alteraciones funcionales en varios órganos, hay palpitaciones que he creido deber atribuir al herpetismo, como ciertos ataques de asma de los que se llaman nerviosos; en estos casos, ó bien la debilidad general que este vicio engendra algunas veces es la causa de estos desórdenes, ó son debidos directamente al herpetismo. Hay casos en que se encuentra como en el enfermo cuya historia he insertado una congestion marcada de los vértices, tos seca ó con esputos, ligeramente teñidos de sangre, fenómenos que he atribuido al herpetismo no por sí mismos, sino por los antecedentes del enfermo así como por una angina granulosa que he visto en su faringe: diré de paso que todo este aparato sistemático cedió á la medicacion, lo que no hizo sinó confirmar el diagnóstico. He observado una señora que sufria de mucho tiempo una leucorrea que ha cedido á la medicacion anti-herpética, prescrita en vista de los antecedentes. Hay casos en que es muy difícil el diagnóstico bien porque la diatésis ha permanecido sin revelarse por ninguna de sus manifestaciones cutáneas, ó porque ha sido referida á otra causa; en los casos á que me refiero todo puede quedar reducido á molestías mas bien que á enfermedades propiamente dichas, ó son estas de naturaleza tal que no hacen sospechar la causa de que se origina, por ejemplo: una señora padecia ataques de asma que le impedian el sueño; palpitaciones cardiacas, constipacion de las mas tenaces; periodicamente una hemorragia hemoroidal, que era necesario provocar á veces para cambatir todos esos otros fenómenos que acabo de indicar. Solo sospeché la existencia del vicio herpético en esta enferma cuando examiné su garganta donde pude comprobar la existencia de granulaciones herpéticas: el efecto del tratamiento anti-herpético vino á corroborar mi diagnóstico. He visto un jóven que despues de apurar todos los recursos

terapeúticos que el ingenio farmaceútico ha creado, contra un ejército de tuberosidades que invadieron su rostro, los vió ceder casi por completo á la medicacion anti-herpética. Podria citar algunos casos mas de dificil diagnóstico, aunque mi práctica personal es aun limitada; pero creo que hasta que se estudien mejor las alteraciones internas á que el herpetismo predispone ó produce, no se puede desarrollar la cuestion con los detalles que su importancia merece: sin embargo no dejaré de mencionar aquí dos casos de neurasis que yo atribuyo al herpetismo: el primero es una muchacha de veinte años, de constitucion robusta, de temperamento sanguineo y que hace proximamente un año tuvo su primer ataque de histeria; convulsiones que fueron combatidas con sanguijuelas en la region precordial y un tratamiento interno que supongo seria tan poco racional como lo indicado. Siguió sufriendo sus ataques convulsivos todos los dias los que llegaron á debilitarla profundamente. Algun tiempo despues fué sometida al uso del cloral que por un tiempo limitado logró hacer los ataques menos frecuentes y menos violentos. En esa época vino la enferma á reclamar mis cuidados.

Le ordené continuase por algunos dias el uso del cloral con el objeto de estudiar detenidamente el caso, interviniendo cuando presenciaba los ataques solamente con la compresion de los ovarios que dió resultado completo la primera vez, siendo despues ineficaz porque no se lograba sino hacer aquellos mas cortos. No me detendré esponiendo los carácteres de esta enfermedad perfectamente descrita en todas sus formas; baste saber que el diagnóstico fué confirmado por una de mis condiscípulos y que es una enfermedad demasiado conocida para confundirla. Algunas esperiencias que en esa época habia leido, y otros que yo practiqué sobre animales, esperiencias referentes al uso del cáñamo indiano ó su estracto alcohólico *(canabina)* en el tratamiento del tétanos y el envenenamiento por la estricnina sea solo, sea coadyuvante de la respiracion artificial que tan buenos resultados ha dado en ambos casos; y como hubiera tomado yo para esperiencia y dado á otros dicho estracto verificando ser ciertas las descripciones que he leido y que se refieren á los sue-

ños agradales y voluptuosos que la ingestion de esta sustancia determina, y como por otra parte la enferma á que me estoy refiriendo se me habia quejado varias veces de ser atormentada por ensueños y pesadillas sumamente penosas y tristes, que precisamente tenian lugar la noche que precedia el ataque, que ella refería al efecto de aquellos, decidí administrarle el estracto preparado por mi mismo, á dósis de seis granos cada noche en el momento de acostarse, con el objeto de convertir los sueños desagradables en deliciosos, lo que se logró desde un principio, con lo que junto á los medios higiénicos consíguientes se logró inmediatamente una palpable mejoria puesto que los ataques no se repiten ya sinó cada ocho ó diez días y son menos intensos: como el apetito existe y es satisfecho, esta jóven no tiene que sufragar ya á tantos gastos orgánicos que esas convulsiones propias de la histeria ovarica exigen, su salud casi perfecta y su humor alegre junto á las rosas de sus mejillas que han vuelto á aparecer le dan la apariencia de juventud y vida propias de su edad, y nadie dirá al verla que está espuesta á todas las fatales consecuencias que trae con sigo la gran neurosis. No dejé por eso de creer que este medio no era sino un paliativo ineficaz para conseguir la curacion, por lo que siempre creí que volverian los ataques como al principio desde que cesara la administracion de la canabina. Estudiando detenidamente el caso y al interrogar á la enferma sobre los sintomas sujetivos que recordaba respecto á una erupcion que habia tenido precisamente en los dias antes del primer ataque y ademas un exámen de la faringe en donde encontré una angina granulosa crónica, junto con algunos otros antecedentes me hicieron sospechar que esta enferma era herpética y no pude menos de preguntarme si esta neurosis no estaria sostenida por el vicio que estudio, y si una alteracion de los ovarios ó las trompas dependientes del herpetismo seria la causa determinante de los fenómenos que se desarrollaban á mi vista. Sin tener apesar de esto seguridad al respecto sino sospechas, puesto que en las ciencias naturales de que la medicina es una rama no se puede tomar por guia la induccion y el raciocinio sino la esperiencia pura, á pesar de esto prescribili el licor de Hardy

á cuya eficacia debe probablemente mi enferma no sufrir convulsiones en mas de un mes y medio.

No me atrevo á hacer las consideraciones que este caso me sugiere porque temo ser tachado de visionario, pero desearia que esperiencias ulteriores vinieran á aclararnos esta cuestion, porque la histeria en los casos en que sea dependiente del herpetismo, no es dificil de atacar con éxito destruyendo mas ó menos completamente el vicio que la engendra.

El segundo ejemplo es un jóven de 16 años, de constitucion robusta, de temperamento linfático, con antecedente de parientes herpéticos que desde hace cinco años proxímamente padece ataques de epilepsia. No sé á que tratamiento ha sido sometido, *este sugeto* pero cuando empezé á asistirlo sufria un ataque cada 15 ó 20 dias, habiendo conservado por otra parte la integridad de sus facultades intelectuales y siendo su estado de salud satisfactorio.

Sin mas antecedentes que los de familia ni otro dato que la presencia de numerosos sabañones ligados á mi parecer, mejor al herpetismo que á la escrófulosis por cuanto jamas ha tenido un indicio de esta diatésis, prescribí el uso de los arsenicales; al mes, despues de haber ingerido dos granos de arseniato de sosa se presentó una erupcion de pustulas phlysaceas características del ecthynia, lo que aclaró y afirmó mis sospechas de que este jóven estaba bajo el perjudicial influjo de la diatésis herpética.

Desde que se le propinaron los arsenicales, (en 4 meses) solo ha sido dos veces atacado de sus convulsiones, y esto la primera fué un éxtasis de diez á quince minutos de duracion, y la segunda un verdadero ataque momentos despues de estar en cama: dos meses despues y sin haberse presentado de nuevo los ataques, si bien siempre bajo la influencia de la medicacion que solo suspende de tiempo en tiempo para esperar la eliminacion de esta sustancia, ha aparecido en los tres primeros dedos de ambos piés contando de adentro á fuera, un erítema del mismo orígen que desapareció sin ninguna otra medicacion. Yo tengo la esperanza de que este jóven esté curado puesto que nunca se ha pasado tanto tiempo sin que sufra sus ataques.

Yo creo que estos dos casos autorizan á pensar que ciertas neurosis cuando estan mantenidas por el herpetismo pueden llegar á curarse: se necesitan sin embargo mas observaciones para establecer definitivamente esta proposicion.

Tengo otra observacion que no quiero dejar de mencionar aunque sea sucintamente, es el caso de un hombre de cincuenta años proximamente atacado de una erupcion inveterada de psoriasis en ambas piernas. Hace algunos meses y bajo la influencia de no se que topico y un vendage elástico, este individuo que es un hombre de constitucion fuerte y robusta que siempre ha gozado de salud, vió desaparecer su erupcion, y desde entonces comenzó á debilitarse de tal modo que ahora apenas puede trabajar; y aunque el exámen mas minucioso nada anormal revela en sus pulmones, se fatiga con facilidad, tiene tos seca y frecuente, con todo el hábito esterior de un tuberculoso.

Hasta ahora todas mis razones para convencerle de la necesidad de la aplicacion de unas fuentes se han estrellado contra su obstinacion, y la medicacion anti-herpética no ha dado aun un resultado satisfactorio. ¿Será este un caso de la tan temida repercucion de los herpes?

No puedo darme cuenta de la especie de alteracion que hay en el aparato pulmonar de este hombre. ¿Será debido á influencia de una sangre viciada sobre el bulbo, sobre el pneumogastrico? Espero impaciente los resultado de la medicacion.

Con respecto al diagnóstico de las erupciones herpéticas no es difícil teniendo en cuenta sus carácteres generales y la existencia de la diátesis, que es lo primero que el médico debe averiguar por los medios de investigacion que tiene á su alcance, asi como por los caracteres principales de las erupciones de este género que ya he mencionado. Es posible por su aspecto, por algunos de sus síntomas y por que pueden estar unidas complicándolas, es posible repito, confundir las erupciones de que se trata con las de orígen parasitario, las escrofulides ó las sifilides; procuremos diferenciarlas de estas tres especies de manifestaciones cutaneas.

Las tiñas que son afecciones cutaneas contagiosas del cuero cabelludo y de las regiones pilosas, se distin-

guen de las erupciones que estan ligadas al vicio herpético en los siguientes carácteres; todas las tiñas son contagiosas; el contagio puede efectuarse del hombre al hombre, de los animales á los animales y de este al hombre: la opinion mas general es la que admite que las tiñas son siempre trasmitidas al hombre por los animales, mediata ó inmediatamente, siendo probable que estos parásitos no son sino metamórfosis de los hongos. Se supone que estos hongos sufren bajo condiciones que desconocemos. aun, una serie de transformaciones que terminan por darles la forma que afectan, sucediendo algo análogo á las metamórfosis tan completas y numerosas de los parásitos animales.

El sitio asi como la forma y la apariencia de las erupciones, es un caracter de primer órden en el diagnóstico diferencial que trata de establecer. Siempre se dcsarrollan donde hay pelos ó cabellos: afectan la disposicion redondeada; la forma de la erupcion que provocan es nummular lo que depende de la manera como se desenvuelve el hongo que es de dentro á fuera; de nummulares se hacen de ordinario anulares en razon á que á medida que las mas antiguas que están en el centro de la placa curan, se van estendiendo en circunferencia; de la reunion de estos anillos resulta una serie de arcos de círculo de bordes festoneados, configuracion que les da su valor diagnóstico puesto que solo en la sifilis se encuentran erupciones circulares y circinadas; en cambio las erupciones dependientes del herpetismo afectan forman irregulares y mal limitadas.

Tambien las producciones epidérnicas son atacadas, por el parásito; los cabellos se alteran en su color. en su forma y en su consistencia; se ponen terrosos, grises ó cenicientos se rompen y se caen facilmente; alteracion que no es capaz de producir el herpetismo,

Otro hecho importante para la práctica es la auto infeccion que se observa en el individuo que lleva una erupcion en el cuero cabelludo, como por ejemplo la aparicion de una erupcion circinada en el puño de un adulto que padece una sycosis, es tambien la aparicion de la erupcion en varios miembros de una misma

familia. Aunque las erupciones herpéticas pueden estenderse, no tiene esto lugar por infeccion.

Las tiñas se presentan casi de ordinario en la infancia, y alguna, la tonsurante. por ejemplo, desaparece al terminar esta edad; asi sucede que es rarísimo observar un adulto con tiña tonsurante. Los niños linfaticos, pobres, canijos y escrofulosos, son el mejor terreno para el desarrollo de las tiñas; en cambio los herpes son de todas las edades, de todas las constituciones.

Por último, aunque el resultado del tratamiento es un medio bueno para establecer el diagnóstico, el mejor, por no decir el único infalible, es el microscópio que pone el parásito á la vista del observador.

Las escrofulides son segun el Sr. Pietranera formas morbosas de la escrófula, manifestaciones cutáneas; veamos cuales son los caracteres que diferencian estas erupciones de las herpétides.

Segun el mismo Sr. se dividen las escrofulides en benignas y malignas; nos referimos á las primeras por que las segundas son afecciones que tienen su asiento en las capas profundas de la piel, y este carácter basta y sobra para diferenciarlas de las de que aqui trato; en la piel las benignas son populosas y vexiculosas, en las mucosas se traducen por catarros otítis, conjuntivitis, por ejemplo. El prurito que es uno de los carácteres mas importantes de las erupciones herpéticas bajo el punta de vista del diagnóstico, falta en las escrofulides, solo existe en los casos en que los dos vicios se encuentran en el mismo sugeto; ademas las escrofulides tienen una coloracion violeta especial producen generalmente úlceras de carácter atomio, de bordes desprendidos y dejan cicatrices diformes; en los herpes no se observa esto. Ultimamente los escrofulides no se presentan sino en individuos escrofuloses, siendo el aspecto de la erupcion un dato para el diagnóstico que descansa casi en absoluto en la determinacion de la diatésis que engendra la dermatosis.

Las sifilides son erupciones que se desarrollan en la piel ó en las mucosas que son de naturaleza sifilítica y revisten todas las formas anatomicas posibles. Se diferencian de las erupciones herpéticas en los signos siguien-

tes. Primeramente, siempre las erupciones de origen sifilítico han sido precedidas de el chancro duro y de adenitis indolentes; este es un signo cierto de infeccion. La influencia del tratamiento es tambien en este caso de importancia para el diagnóstico. Hay casos en que puede la sifilis presentarse como complicacion en el curso de una enfermedad de orígen herpético. Otro carácter de las erupciones de orígen sifilitico, es el color sombrio, oscuro que comparaba Falopio al del jamon y Swddaur al del cobre; esto seria un signo de primer órden si fuera constante.

Las erupciones sifilíticas no suelen ser pruriginiosas; esto las diferencia de las herpéticas que lo son casi siempre. Si las primeras presentan este carácter alguna vez, es debido al sitio en que se desenvuelven, por ejemplo, en el pliegue genito crural, en el angulo peno escrotal, en el ano, etc.

Las erupciones sifilíticas se desarrollan sin acompañarse de movimiento febril alguno; suelen revestir una forma circular en herradura ó en cruz; buen signo diagnóstico: en cambio las herpétides suelen acompañarse de acceso; febril y su forma es mas limitada como ya he dicho.

Las sifilides úlceradas presentan un aspecto y una forma particulares: estas úlceraciones son redondeadas y de bordes cortados á pico, su fondo es gris y tienen gran tendencia á cicatrizarse; si las erupciones herpéticas se ulceran por escepcion, no presentan semejantes carácteres.

Las costas á que dan lugar las sífilides son mas espesas, compactas y oscuras que en los casos de herpetismo; en cambio las escamas de las formas llamadas escamosas son mas delgadas y persistentes que en las mismas formas dependientes del herpetismo.

Aunque lo mas importante de determinar es que tal erupcion es dependiente de tal vicio ó estado general, sin embargo, bueno seria saber cual de las formas anatómicas reviste, á que periodo corresponde y cual es la variedad en que se puede colocar la erupcion que examinamos, lo que en algunos casos puede hacer mas fácil el diagnóstico nosalógico.

Tratamiento

El tratamiento puede ser preventivo y curativo; es decir general contra la diatésis misma ó local para combatir solo las manifestaciones locales. El tratamiento preventivo consiste en alejar las causas que ya he indicado (profesiones) capaces de determinar las erupciones en un individuo predispuesto. Se debe proscribir el abuso de todo ecsitante como el café, los licores alcohólicos, condimentos etc.

Los cambios bruscos de temperatura que son aquí tan frecuentes no convienen á los individuos predispuestos al herpetismo; hay quienes les aconseja contra esas impresiones la lana, los abrigos y la permanencia en habitaciones abrigadas, con lo que se consigue hacerlos aun mas suceptibles: Estoy con muchos de los que aconsejan á estos sugetos acostumbren su organismo á estos cambios de temperatura, lo que se consigue facilmente con el uso de los baños frios en todo tiempo.

Solo así se puede conseguir poner á los herpéticos al abrigo de esos continuos corizas y bronquitis interminables, que tan frecuentes son en ellos, así como de otras afecciones mas serias de los órganos pulmonares.

El ejercicio es tambien un poderosísimo coadyugante porque favoreciendo la traspiracion cutánea dá vida á la piel puesto que activa su funcionamiento poniendola en mejores condiciones para su papel de órgano respiratorio, funciones que como ya he indicado estan disminnidas en los herpéticos. Por esto aconsejo los baños del modo que ahora dije, metodo que ha dado exelentes resultados estando al alcance de todos por la facilidad de su aplicacion; es el siguiente: Con una esponja empapada en jabon disuelto en agua muy caliente, se refriega fuertemente la piel cuidando con un cepillo muy fino limpiarla bien de toda partícula ó detritus del epidermis que suelen obstruir sus poros, é inmediatamente se sumerge al individuo en un baño de agua muy fria donde debe permanecer de tres á cinco minutos; secándose y refregándose bien con un lienzo grueso, se obtiene en seguida una saludable reaccion, se activan las funciones de la piel y se hace mas fácil la traspiracion.

Insisto en el método de los baños tanto por las razones indicadas como para aseo, porque estoy convencido de que muchas de las enfermedades de la piel deben su causa determinante al descuido que reina en este punto de higiene privada.

A los individuos que no están dibilitados y no pueden por cualquier causa someterse á ejercicios les aconsejó los baños de vapor con el objeto indicado, y á los que por su edad ó estado no pueden soportar la ímpresion del baño por inmerison les aconsejo las duchas. El método de vida será regular, se evitarán las vigilias, el alimento se compondrá de carnes frescas y blancas, legumbres, vino, huevos frescos, leche y todo lo que sea tónico sin ser estimulante, cualidades que la leche reune, siendo el alimento por escelencia, tanto que todos los autores están conformes en que es magnífico en el tratamiento de estas afecciones, y hace un síglo el sabio Lorry decia al respecto; «Lasin omnibus cutancorum morborum curacionibus adeo celebre est ut multi alli sola rite aplicato omnino fiduciam addant reliquis neglegtis, si pro solo victu no etantur· Ademas se pueden usar los tónicos y amargos si el apetito faltara ó las digestiones fueran laboriosas como se observa con frecuencia en los individuos predispuestos: la constipacion que tambíen es mny frecuente y cuando existe muy tenaz cede casi siempre al uso de la leche y cuando no el electuario que Graves aconseja me ha dado muy buenos resultados.

De este modo se puede tonificar y fortalecer á los individuos predipuestos y ponerlos al atrigo de las manifestaciones de la diatesis que estallará sin duda si por cualquier causa llega á encontrarse el organismo pobre y debilitado.

Tratamiento curativo. Como las enfermedades que dependen del herpetismo sean internas sean esternas estan ligadas á un estado general; es claro que su tratamiento debe ser general é interno, dejando la manifestacion local sino reclama por el sitio que ocupa una curacion pronta, como sucede en algunas de los parpados, oftalmias muy agudas, otitís, herpes prepucialis que es preciso combatir energicamente porque de otro modo comprometerian los órganos afectados.

Por consiguiente la primer indicacion consiste en tratar la diatesís, y el tratamiento de la afeccion local dependerá del estado general del enfermo, del periodo en que halle su afeccion y de las complicaciones que pueden sobrevenir. Por punto general las diatesís son la espresion de un estado de debilidad de la economia: las influencias morbosas ejercen sobre ella una accion tanto mas perniciosa cuanto menor resistencia le opone la misma por razon de su debilidad, deduciéndose por consiguiente la necesidad de fortificar al organismo que está bajo la influencia de una diatesís. Se observa frecuentemente que individuos que estan bajo la influencia del herpetísmo heredítario no presentan ninguna manifestacion morbosa mientras han conservado sus fuerzas en buen estado, pero toda causa de debilidad, fatigas, vigilias prolongadas, penas, afecciones morales tienen por resultado determinar la manifestacion de la diatesís, que estaba oculta en el estado latente, y necesitaba para manífestarse que las causas ocasionales se pusieran en accion. La diatesis herpetica no tiene especifico como no lo tiene la sifilís constitucional, pero tenemos el arsenico que es un poderoso remedío para combatir el herpetismo en la mayor parte de sus manifestaciones cutáneas é internas asi como el mercurio y el yodo son poderosisinas sustancias contra todas las manifestaciones de la sifllís. Esta medicacion reclama mucha prudencia y vigilancia como indicaré despues.

Los efectos fisiológicos del arsenico son muy curiosos: me remito á el tratado de terapeútica del Sr. Trousseau, diciendo aquí lo indispensable.

A dosis suficientes el arsénico es un veneno hematico, destruye los glóbulos rojos, se convina con ellos y les dá una coloracion rojo oscura; pero si continua la accion por mas tiempo los descolora y los hace impropios para las funciones á que están destinados.

A dosis de medio á un centígrado son sus efectos apenas apreciables; si se toman dos centígrados aumenta la sed y el apetito, el calor y el pulso, las dijestiones son mas rápidas. los movimientos respiratorios mas fáciles, aumentan las secreciones del sudor de la saliba y de la orina. Si se administra de una manera contínua se nota ademas de los fenómenos indicados un aumento en la

secrecion intestinal, á veces nauseas, comezon en las estremidades, inyeccion y escozor en las conjuntivas, salivacion, saburra,mal olor en la boca y erupciones que pueden ir hasta la aparicion del ectyma y de ulceraciones. Todos estos síntomas que son mirados por algunos autores como los que preceden á los efectos curativos de esta sustancia son los que constituyen los fenómenos de saturacion que pueden si se contínua el uso del medicamento aumentar y dar lugar á la intoxicacion terapeútica, que se acompaña de síntomas muy conocidos y fáciles de percibir: sin embargo á veces no sucede de este modo y la intoxicacion tiene lugar de una manera silenciosa que puede ser desconocida y producir fatales resultados. He aquí lo que á este respecto dice el Sr. Jacoud:

«Supongamos un tísico que ha sido sometido á la administracion del ácido arsenioso: por una gradacion lenta y no interrumpida llega sin trabajo á la dósis de 6, 8 ó 10 milígramos por dia; la dosis máxima alcanzada se mantiene durante semanas ó meses y durante este periodo cuya duracion varia segun la individualidad de cada enfermo, no se ha observado mas que efectos favorables de la medicacion, sobre todo el aumento del apetito, la facilidad de las digestiones, el aumento de las fuerzas y gordura y la coloracion mas animada de la cara. El dia menos pensado todo cambia; sin esperimentar ninguno de los síntomas groseros de la intolerancia, el enfermo ve su apetito disminuir, se siente pesado y poco dispuesto despues de las comidas; tiene mal gusto de boca y hay saburra; un poco mas tarde si ha continuado la medicacion, palidece, las facciones espresan el malestar y la fatiga, las noches las pasa mal, el sueño es agitado, turbado por ensueños, ó nulo y á pesar de esto hay instantes durante el dia y sobre todo por la tarde despues de comer, una tendencia invensible al sueño: toda la mejoria ha desaparecido, la locomocion es penosa y temida, la cefalalgia es frecuente, una hiperestesia retiniana hace la impresion de la luz viva mas y mas penosa, la apatía intelectual es completa, y la esfera moral está turbada por el predominio de la melancolía y de la tristeza: entre tanto la anorexia dá lugar a una repugnancia invencible para los alimentos, el adelgazamiento comienza, y si por desgracia el medicamento, vuelto un veneno es manteni-

do, los accidentes de la intoxicacion confirmada no tardan en aparecer.

Si al contrario, imputando desde luego á su verdadera causa estas modificaciones insensibles, el médico suspende el tratamiento, verá en el espacio de quince dias, cuando mas, todos estos síntomas disíparse y el enfermo no conservar mas que el beneficio de la medicacion que ha sufrido» Esto sucede en algunos individuos, pero en la mayoria despues de establecida la tolerancia se puede prolongar el uso del arsénico por mncho tiempo sin que se note el mas ligero fenómeno de intoxicacion, y solo la suspension de dicha sustancia es capaz de provocarlos lo que no se esplica: con mucha frecuencia se observa la tolerancia indefinida, en los arsenicófagos mientras qnelos casos fatales son siempre por haber abusado del medicamento.

Fowler cuando observa los signos de saturaciou disminuye la dósis ó la sostiene y bajo la influencia de la escitacion bien tolerada se aumentan considerablemente las fuerzas del enfermo. Este agente favorece las concidaciones, aumenta la úrea, los cloruros y los fosfatos terrosos de la orina.

Segun el Sr. Charcat tiene el inconveniente de producir una especie de paralisis de los órganos genitales: por mi parte no he observado nada de esto en los enfermos que he sometido á la influencia de este poderoso agente, y al contrario, creo que tiene propiedades afrodisiacas al menos á las dósis medicamentadas.

La dósis del arsénico debe ser muy pequeña en el tratamiento de las afecciones herpéticas: es heróico en ellas y particularmente en el eczema. Cuando el herpetismo no está complicado con otra enfermedad el arsénico cura casi con seguridad. En general el arsénico está contra indicado en el periodo agudo de las manifestaciones herpéticas. por ejemplo en los dos primeros periodos de eczema, porque escitanto la piel aumenta la inflamacion: en el tercer periodo cuando reviste una forma crónica es el momento de su administracion y entonces da resultado. En los primeros dias de su administracion los herpes se avivau y suelen sobrevenir erupciones pero de corta duracion.

El uso del arsenico debe continuarse por mucho tiempo para que dé resultado.

Segun Mr. Devergie cuando la afeccion se va á curar, la parte afectada toma un color moreno y la piel recobra toda su elásticidad y suavidad perdidas: si la residiva va á tener lugar, falta este signo.

El arsenico no puede considerarse como especifico en las enfermedades herpéticas, pero es sin el menor genero de duda la sustancia mas eficaz para disminuir las residivas y hacer desaparecer las erupciones, así como tambien para combatir el herpetismo en general; pero no se sabe á pesar de conocerse bastante bien su accion fisiologica, porque cura el herpetismo y sus manifestaciones.

Hay una porcion de formas farmaceúticas para la administracion de esta sustancia; se prefiere el acido arsenico porque se cree es la preparacion mejor tolerada: yo prefiero el licor de Fouler al que debo muy buenos resultados. El modo de administrarlo y las dosís se desprende de lo anteriormente dicho.

Despues del arsenico viene el azufre, reputado como anti-herpético y ponderado por Alibert como lo mejor en estas afecciones.

Ahora su uso ha decaido, el Sr. Bazin dice del azufre: «en los herpes húmedos el azufre produce una agravacion constante, en el herpes seco no tiene bastante accion.» Sin embargo es menester reconocer que el azufre es muy eficaz en los individuos linfáticos, es mas eficaz que el arsenico en el pitiriasis y el eczema que ha llegado al tercer periodo. Hay como para la administracion del arsenico intus et extra infinidad de fórmulas y y preparaciones, que seria ocioso enumerar aqui porque son bien conocidas.

Se han usado las cantáridas en las afecciones herpéticas pero han caido en desuso hace tiempo.

Se ha aconsejado el bicromato de potasa en los casos refractarios á las otras medicaciones.

Los alcalinos se emplean en el liquen: cuando los accidentes cutáneos coinciden con perturbaciones gástricas.

Por último hay muchos medicamentos aconsejados para el tratamiento de esta afeccion, pero de ninguno se ha

obtenido mejor resuliado que de las preparaciones arsenicales.

Los baños alcalinos y sulfurosos no se pueden obtener sino artificialmente por lo que su empleo es limitado entre nosotros: se sacan mas ventajas á mí juicio del uso del calor en forma de baños aplicados segun los casos y los sugetos.

En los enfermos en quienes encuentro el vicio escrofuloso ligado al herpetismo, combato por los medios apropiados aquel, y cuando el enfermo está en condiciones establezco el tratamiento misto.

Clasificacion de las afecciones herpéticas

Segun el Sr. Hardy se dividen las erupciones herpéticas en cuatro grandes grupos, que son por su órden de frecuencia el eczema, el liquen, psoriasis y el pitiriásis. Voy á indicar lo mas indispensable respecto á estas erupciones, puesto que su descripcion se encuentra en todas partes y mucho mejor espuesta; y si me estiendo algo en el eczema, es por ser el mas importante y frecuente de los herpes.

Eczema

Eczema, viene del nombre griego «exzevo effervesco, yo quemo,» uno de sus carácteres cual es la sensacion de calor y ardor á que da lugar.

No se sabe si era precisamente al eczema á lo que los griegos daban este nombre, pero segun Æitus de Amide los griegos llamaban así á las afecciones vesiculosas pruriginosas eas exzemata ab ebulliente cervore Greci vulgo appellan t. Alibert fué el primero que colocó el eczema en la clase de los herpes llamandolo «herpes squamosus madidans, herpe escamoso húmedo.» Bazin y Hardy los consideran como el grupo mas importante de las enfermedades herpéticas, y este último autor confesando la dificultad de dar de ellos una definicion buena, da la siguiente que yo acepto como la menos defectuosa: «El

eczeama es una afeccion de la piel ó de las membranas mucosas que se caracteriza, en su principio, sea con manchas exantemáticas, sea por medio de vesiculas, de fisuras ó grietas, de pústulas,escamas y de pápulas, que mas tarde produce ordinariamente una secrecion serosa ó sero purulenta en cantidad muy variable, finalmente que termina por descamacion.»

Se admiten dos grandes divisiones del eczema segun su curso, que son el eczema agudo y el crónico.

Segun el aspecto de la erupcion se observan cuatro variedades que son el eczema simplex, el rubrum, el impetiginoso, y el que presenta grietas ó fisuras.

Segun el Sr. Hardy, que es el autor que mejor ha tratado esta clase de afecciones, se deben considerar para estudiar mejor esta forma, tres grados ó periodos distintos en su curso.

Primer periodo. Lo primero que se observa es una rubícundez mas ó menos viva sobre la que se muestran unas veces pequeñas vesículas, otras vésico-pustulas y otras hendiduras del epidermis. A veces es preciso buscar estas pequeñas vesículas, variando la posicion del enfermo ó de la luz para poder percibirlas; otras se confunden estas pequeñas vesículas y forman una especie de ampolla que podrian confundirse con las del pénfigus sino pudiera comprobarse alrededor algunas vesículas que han persistido. A veces se mezclan con pustulas desde su principio: otras veces son las mismas vesículas cuyo líquido se pone opaco y concluye por formar verdaderas pústulas. Siempre estas vesículas ó pústulas se desarrollan sobre un punto de la piel primitivamente inflamado. En algunos casos todo se reduce á estas manchas eritematosas que se encuentran en diferentes puntos de la piel sin vesículas ni pústulas y que pueden dar lugar á ellas ó desaparecer sin otro fenómeno. De todos modos, este primer periodo consiste en la aparicion sobre un punto de la piel de una rubicundez mas ó menos intensa acompañada y á veces precedida de comezon y ardor, despues en la aparicion de pequeñisimas vesículas ó pústulas que ó se rompen dando salida á un líquido trasparente pegajoso y lugar á la formacion de costras, ó se desecan sin romperse y entonces son seguidas de un trabajo de espoliacion epi-

dérmica: esta reabsorcion del líquido de las vesículas se observa en aquellos puntos en que la piel es muy resistente. Cuando se rompen, su líquido que es irritante determina por su contacto en los tegumentos úlceraciones y escoriaciones snperficiales. La existencia de las vesículas caracteriza el primer periodo del eczema y su desaparicion sin romperse por reabsorcion del líquido hace pasar desde luego la erupcion á su tercer periodo; y cuando las vesículas se rompen y se forman costras es el segundo grado de la erupcion el que se establece. A veces, pero por escepcion, no se observan sobre la superficie roja ni vesículos ni pústulas sino pápulas, rasgaduras epidérmicas y hasta verdaderas escamas, que presentan la mísma exudacion y siguen una marcha idéntica que las vesículas. Sin embargo el carácter ordinario de este primer periodo consiste en la aparicion de las manchas exantemáticas y de las vesículas. Los fenómenos generales que se observan en este período y que preceden aunque no siempre á la erupcion son, un movimiento fébril poco intenso, algunos fenómenos gástricos, malestar, comezon y prurito en los puntos que serán invadidos por la erupcion.

Segundo periodo. Despues de la rotura de las vesículas quedan pequeñas ulceraciones muy superficiales ó ulceraciones de mas estension en el caso en que la forma irregular y la confluencia de los grupos de vesículas han permitido su reunion y la formacien de una ancha exulceracion por su ruptura simultánea. El liquido que suda es de consistencia gomosa y mancha los trapos, á los que se pega dando lugar al sacarlos á la irritacion de las ulceraciones: este líquido se condensa y forma costras blancas, grises ó azuladas las que se rajan y dejan asi mismo escapar una nueva cantidad de líquido que es alcalino y contiene glóbulos de pus y células cilíndricas. Cuando se desprenden ó se arrancan estas costras en las curaciones vuelven á reproducírse á espensas del líquido segregado.

Cuando es un eczema impetiginoso, es decir cuando las vesículas se hacen rápidamente purulentas se observan costras amarillentas ó verdosas húmedas á través de cuyas fisuras corre un líquido sero-purulento ó purulento que forma nuevas costras; algunas veces sale

un poco de sangre de la surperficie de estas exulceraciones. El carácter de este segundo periodo consiste principalmente en la formacion y renovacion de las costras que he indicado y que tienen formas, colores y volúmenes variados que se engruesan mas y mas, que concluyen por despegarse y caer dejando una superficie viva que segrega una nueva cantidad de líqnido que se espesa y forma de nuevo la costra; este proceso se repite mientras dura la inflamacion, la exulceracion es muy roja y se ven en ella algunos puntos mas oscuros, especie de bocas por donde sale con mas fuerza el líquido. Cuando se estinguen estas úlceraciones por la declinacion de la inflamacion, las costras se desecan y caen en escamas, lo que da lugar á los fenómenos del tercer período si el enfermo ha resistido á esta abundante supuracion lo que es la regla.

La duracion de este periodo es muy larga, puede ser de una semana ó durar años

Tercer periodo. Se caracteriza por la trasformacion de las costras en escamas delgadas foliaceas que se desprenden fácilmente y se reproducen en seguida; la piel subyaciente está roja y brillante. Las escamas van disminuyendo de espesor y de cantidad y concluyen desapareciendo por completo.

Si el eczema ha sido de corta duracion puede no dejar señal alguna de su paso; pero si ha durado algun tiempo deja la piel con un aspecto brillante perfectamente liso reflejando los rayos de luz como un espejo metalico: cuando el eczema ha sido de larga duracion sucede lo contrario de lo dicho pues suele quedar la piel mas gruesa y áspera, sus pliegues naturales aumentados produciendo á veces una descamacion abundante: este curioso hecho se observa como digo en los eczemas de muy largar duracion en los puntos en que se ha reproducido muchas veces.

Síntomas marcha y terminacion

Los síntomas generales determinados por el eczema son nulos ó poco marcados. Sus síntomas locales ademas de los mencionados son la hinchazon del tejido ce-

lular sub-dermico sobre todo en los puntos donde este abunda y que puede dar lugar á la formacion de pequeños abcesos que no tienen gravedad; los otros son síntomas sugetivos, pero que tienen consecuencias prácticas; tales son la sensacion de prurito y ardor que siempre lo acompañan; el ardor es debido á una elevacion positiva de temperatura en los puntos afectados é indica mientras persiste la inminencia de una residiva aunque parezca próxima la curacion. El prurito es el síntoma mas tenaz é incomodo del eczema; se le observa por la noche produce insomnios, obliga á los enfermos á rascarse, se despierta por la mas pequeña escitacion ó por el menor desarreglo en el régimen y hace interminable la curacion; por eso su desaparicion es un signo pronóstico de la curacion sin residiva aun cuando persistan los otros síntomas.

En todas las mucosas puede presentarse el eczema como en las generalidades he indicado, dando lugar á los fenómenos mas variados y mas rebeldes. Así se producen estomatitis, glositis, anginas, bronquitis, vaginitis, pruritos insoportables de la vulva y del ano, del prepucio y una porcion de flujos y catarros etc.

Es imposible preveer la duracion probable de un eczema en su principio; casi siempe es crónico: en los viejos nunca desaparece completamente.

Cuando es agudo puede durar de dos á seis septenarios; el último periodo es el mas largo. En los adultos es en quienes se presenta con el carácter agudo pero siempre quedan espuestos á una residiva que se puede alejar con una medicacion apropiada y un régimen severo.

Anotomia patologica

El sitio anatomico del eczema es dificil de precisar; he aquí las diferentes opiniones que se han emitido al respecto: Biett fundandose en la coloracion roja de la piel producida por el eczema creyó que residia esta lesion en la capa superficial del dermis. Cazenave colocó el asiento del eczema en las glandulas sudoriparas inflamadas; el meato abierto de su conducto escretor suministraria

los puntos rojos que se observan en la superficie de las placas eczematosas despojadas de sus costras, y á esta secrecion ecsagerada atribuye la serosidad purulenta que fluye del eczema. Hardy coloca el asiento de la enfermedad en la capa profunda del epidermis encargada segun él de la secrecion de la capa superficial epidermica; pero la capa profunda del epidermis no constituye un órgano secretor, le objetan otros.

Bazin participa de la opinon de Cazenase y admite que el eczema consiste al príncipio en la inflamacíon de los orificios de los conductos de las glandulas sudoríparas pero que esta inflamacion no queda límitada á estos puntos y se propaga poco á poco á la superficie de la piel cuya red vascular superficial ocupa bien pronto.

Niemeyer piensa que el eczema es debido á una inflamacion del dermis que determína una exudacion serosa la cual levanta el epidermis en puntos próximos y produce de este modo vesículas.

El Sr. Leon Moysant despues de varias consideraciones al respecto dice: «para nosotros, si tubieramos que pronunciarnos sobre esta difícil y oscura cuestion creeriamos mas lógico en razon de la multiplicidad de las lesiones de la enfermedad y de su aspecto variado, colocar el sitio del eczema en varios órganos de la piel á la vez, el epidernis, los cuerpos mucosos, las papilas y la red vascular; pero esta opinion es una simple hípotesis que nos satisface y nos parece la mas cerca de la verdad.»

Variedades

El eczema se divide segun Bazin en dos variedades generales que son forma inflamatoria aguda y forma que segrega ó crónica.

El Sr. Hardy los ha agrupado en tres secciones distintas segun se van alejando de la erupcion tipo por alguna particularidad ó por una reunion de carácteres especiales que se refieren á su aspecto, á su configuracion y al sitio que ocupan. Cuatro son las variedades que el Sr. Hardy describe con relacion al aspecto del eczema, que son eczema simples, rubrum, agrietado é impétigo.

Eczema simple. Está caracterizado por su forma

aguda que no puede durar mas de doce dias y por la benignidad de los síntomas generales de que se acompaña· Despues de un poco de calor y de prurito en las partes que van á ser atacadas se presentan manchas rojas mas ó menos estensas en dichos puntos, despues aparecen pequeñas vesículas llenas de una serosidad limpida que se enturbia ó bien son desde luego vesico-pustulas de muy corta duracion; no suelen romperse y se aplastan y secan con lo que cesan los síntomas locales y generales que han producido no quedando despues sino pequeñas escamas (pitiriasis) que se van desprendiendo. Cuando estas vesico-pustulas se han abierto forman una ligera costra que tiene el mismo destino. La intensidad de los síntomas generales está en razon directa de la estension de la erupcion. Es muy raro que esta clase de eczema pase al estado crónico.

Eczema rubrum. Esta forma se distingue de la anterior por la mayor intensidad de los sintomas generales que determina, por su marcha, por cuanto las vesículas juntándose y confundiéndose dan lugar á la formacion de verdaderas ampollas, y por la inflamacion del tejido celular subcutáneo que tiene lugar cuando se desarrolla el eczema en los puntos mas delicados de la piel en que este abunda lo que puede hacerlo confundir con la erisípela. Ademas es frecuente ver esta variedad pasar al estado crónico. Estos fenómenos generales son malestar, inapetencia, fiebre, quebrantamiento, cefalalgia, vómitos, síntomas que simulan los que caracterizan la invasion de las fiebres eruptivas; estos síntomas desaparecen de ordinario al presentarse la erupcion, pero pueden persistir algun tiempo mas y su intensidad puede llegar hasta producir la muerte como el Sr. Hardy dice haber observado un caso.

Puede desarrollarse en varios puntos lejanos ó en uno solo de bastante estension formandose sobre las manchas rojas las vesículas como en el eczema simple, pero que frecuentemente se reunen produciendo ampollas que no suelen romperse. Si el enfermo las desgarra rascandose, el líquido que contienen se concreta en forma de costras que dejan á su caida una ulceracion superficial que se cicatriza en seguida. Que las ampollas se sequen sin romperse ó que se rompan formando costras, de todos

modos la enfermedad marcha con regularidad y con corta diferencia llega en algunos dias al periodo de pitiriasis con lo que termina. Es frecuente que pase esta variedad de eczema á la forma crónica, lo que es raro en el simple: esto depende de la persistencia de las ulceraciones á la caida de las costras, es decir que se hace crónico cuando llega al 2do. periodo; á veces es eu uno solo de los puntos invadidos donde toma este carácter, curándose en los demas.

Eczema agrietado. Está constituido por una reunion de aberturas ó grietas en el epidermis, por una porcion de ulceraciones lineares que se cruzan y mezclan en diferentes sentidos y segregan un liquido semejantes al de las otras formas de eczema; este liquido se concreta formando costras que al caer dejan pequeñas ulceraciones las que vuelven á cubrirse de ellas ó de hojillas delgadas que despues se desecan. Estas grietas van poco á poco disminuyendo, de estension van desapareciendo las costras, y la curacion se efetua lentamente. Son muy fracuentes las residivas en esta forma de eczema, lo que constituye la gravedad que es insignificante bajo el punto de vista del estado local, pero que prolonga mucho tiempo la enfermedad; además puede complicar las otras formas, haciéndolas mas difíciles de curar; se presenta en los alrededores de los orificios naturales, pudiendo confundirse entonces al principio con el intertrigo: así, esta afeccion se diferencia del eczema tipo en que su lesion elemental es la grieta y no la vesícula; y aunque la escuela anatómica no la considera como eczema, al que complica tan amenudo, como su marcha y evolucion son idénticas á aquel, el Sr. Hardy le coloca entre los eczemas y del que, como ya digo, no difiere mas que en su primer período.

Eczema impetigo. Llamado melitagra flavescens por Alibert ó herpes costroso está caracterizado por pequeñas pústulas aisladas y discretas ó confluentes. Cuando son confluentes forman una pequeña coleccion de pus bajo el epidermis que rara vez se absorve sin romperse; cuando se desgarran su contenido forma costras espesas rugosas de aspecto mieliforme de donde viene su nombre; amarillas ó verdosas estas costras descubren cuando se arrancan una superficie ulcerada que vuelve á cubrirse

de nuevas costras y que estan compuestas de sero-pus condensado y detritus del epidermis.

Cuando vuelven á caer las costras por sí solas descubren una superficie roja que se seca y da lugar á una descamacion pitiriásica. Los fenómenos generales de que se acompaña esta erupcion son ligero movimiento febril, malestar, inapetencia como en la generalidad de las erupciones agudas. Si sigue una marcha crónica durante mucho tiempo ó reproduciendose muchas veces en el mismo punto en el momento en que parece curada ó apareciendo en otros. Cuando es aguda su duracion es de uno ó dos meses. Presenta pues la misma marcha que el eczema tipo, salvo en el primer periódo, en el que la formacion de pústulas reemplaza á la de vesículas bien que aquellas no sean otra cosa que vesículas cuyo contenido se ha vuelto pus. Esta forma de eczema se observa con preferencia en los individuos linfáticos y escrofulosos.

Son estas las cuatro variedades que el Sr Hardy admite segun el aspecto del eczema; por las razones siguientes creo que se puede considerar el zoster herpetico como una variedad de eczema. Consiste en la aparicion de vesículas mas grandes que las del eczema rubrum sobre una superficie tegumentaria de color mas ó menos rojo que se van estendiendo en forma de placas frecuentemente en el trayecto de un nervio, aunque no siempre y suele acompañarse de dolores neurálgicos mas ó menos intensos así como de prurito y ardor. Estas vesículas se rompen ó no: dan lugar en el primer caso á la formacion de costras que despues de caer se reproducen varias veces dejando ulceraciones en algunos casos mas profundas que las del eczema tipo pero que en lo demas siguen una marcha idéntica. Esto sucede en los casos en que el zoster reviste su forma mas grave acompañandose de fenómenos generales,á veces muy intensos, y dejando por escepcion cicatrices como en el caso que he citado. En los casos ligeros ó de mediana intensidad las analogias son aun mas grandes, porque las vesículas duran menos, no se rompen y reabsorviéndose su contenido se secan, y pasando desde luego al tercer periodo terminan en la descamacion esactamente lo mismo que en las otras variedades. ¿Qué razon hay para hacer el zoster una afeccion

diferente del eczema si iiene el mismo aspecto, sigue la misma marcha y difiere menos de la variedad que se toma como tipo que casi todas las otras? Y cuando se presenta en sugetos evidentemente herpéticos, no se acompaña de dolores neuralgicos y aun residiva ¿por qué se ha de considerar como independiente de esa diatésis? Solo en la magnitud de las vesículas, en su mayor duracion, en la mayor profundidad de las ulceraciones es en lo que se encuentra la diferencia anatómica y capital para los autores que la establecen, y no con respecto á la circunstancia principal, á mi juicio, cual es que hay zoster que depende del herpetismo, y es el caso á que me refiero, siquiera sea esta la manifestacion menos frecuente y menos caracteristica de ese vicio; y por lo general esté ligada mas bien á lesiones incompletas ó alteraciones de otra naturaleza en les nervios en cuyo trayecto se suelen observar.

Variedades del eczema segun la configuracion son las siguientes: eczema figuratum (impetigo figurata) el eczema nummular, el eczema diffusum y el impetigo sparsa; esta division no tiene importancia puesto que se refiere á la forma de las placas.

Variedades segun el sitio. Esta divisíon tiene mas importancia de lo que á primera vista parece porque el sitio llega á disfrazar de tal modo la erupcion, que es muy facil el error hasta para los mas prácticos; enunciaremos las principales que se admiten segun el sitio en que se hallan:

1° Pilaris, 2° de la barba, 3° de la cara 4° de las orejas, 5° de los senos, 6° del ombligo, 7° de las partes genitales 8° de los miembros inferiores, 9° de las manos y de los pies.

Liquen

Prurigo liquenoide ó *furfurant* de Alibert el liquen es segun esta escuela una afeccion eczematosa que presenta tres caracteres fundamentales que son, rudeza de la piel su espesamiento y el aumento de sus arrugas, pero hay que observar que estos caracteres estan lejos de ser siempre primitivos y de constituir los fenomenos objeti-

vos del principio. El liquen podria referirse al eczema haciendo de él una variedad como quieren algunos autores; tal es la semejanza que con él tiene; sus caracteres principales son los siguientes: puede ser agudo ó crónico; cuando es agudo se acompaña de algunos fenómenos generales; cuando es crónico solo va precedido de purito en el punto que debe ser afectado y á veces en toda la superficie del cuerpo; comienza por la aparicion en la superficie de la piel, de botones macizos, puntiagudos del grosor de un grano de mijo, del color normal de la piel ó de un color rojo, diseminados sobre anchas superficies ó reunidos en grupos, separados por intervalos de piel sana. Estos botones macizos ó pápulas se acompañan á veces de vesículas ó vesico-pustulas propias del eczema y por eso se han considerado idénticos. Por último, el liquen presenta numerosas variedades de que las aceptadas son: 1° el liquen simple, 2° el liquen círcunscripto, 3° el agrius, 4° inveterado, 5° hipertrófico, 6° urticatus, 7° gyratus, 8° tropicus, 9° lívidus y 10 Podicis.

Psoriasis

Los griegos emplearon la palabra psora que, significa escamas, para designar esta enfermedad; despues se hizo derivar de esa palabra griega la de *Psoriasis* para designar una afeccion de la piel caracterizada por su color rojo, por la prominencia de las partes afectadas y la existencia en su superficie de escamas blancas numerosas, espesas é imbricadas en varías capas. Es la manifestacion mas freeuente del herpes seco como el eczema la del humedo. Está reconocido por Alibert y los que siguen su escuela que esta erupcion es una de las manifestaciones del herpetismo. Aunque puede ocupar toda la piel, su punto de predileccion son los codos y las rodillas. Sus caracteres principales son las siguientes: siempre es crónico y aunque se ha sostenido lo contrario ha sido por haber observado una exacervacion de la enfermedad en su principio; las placas del psoriasis son rojas y estan cubiertas de escamas espesas imbricadas y

las partes dela piel enferma están espesas; las escamas son blancas nacaradas argentinas y brillantes aunque alguna vez son blanco mate parecidas al yeso; no es muy incómodo el prurito y la salud general no se altera en esta forma que puede sin embargo durar meses, años y toda la vida: hay muchas variedades de psoriasis que mensiouaré y son con respecto á la forma: psoriasis punctata, guttata, nummularia, circinata (lepra vulgar) gyrata, difusa, inveterada. Con respecto al sitio que ocupa el psoriasis puede ser; Psoriasis capitis, palpebralis, imgium palmaria y plantaria, prepucialis, scrótalis, generalizado.

Pitiriasis.

Los pitiriasis herpéticos están caracterízados por una lijera inflamacion de las capas superficiales del dermis acompañada de la caida de escamas finas y purpuráceas, que se reproducen constantemente. Segun su aspecto y su curso se han establecido varias formas de pitiriasis que son rubra, circinatus y pilaris.

La rubra son superficies rojas mas ó menos oscuras' mas ó menos regulares; están cubiertas de escamas finas delgadas, de color gris y adheridas de tal modo que parecen incrustradas en la piel sin presentar la forma imbricada propia del psoriasis. Se presenta en la cara, en el cuello, en las manos, en los pies, su duracion es de quince dias á dos meses si es agudo y puede durar años si pasa al estado crónico. No produce reaccion febril á menos de ocupar una gran estension en un individuo muy impresionable.

El circinatus se caracteriza por pequeños discos mas ó menos circulares de color de rosa que van pasando al gris y se van estinguiendo poco a poco: su color que al principio es muy pronunciado desaparece cuando la enfermedad se hace crónica.

Despues viene la descamacion como ya he indicado. Se acompaña de bastante prurito y escozor curándose en dos ó tres meses cuando mas. Lo mas dificil es distinguir el pitiriasis circinado del herpes parasitario cuyo aspecto esterior es el mismo aunquc su naturaleza sea diferente; pero el sitio número y estension de

las placas pitiriásicas que se encuentran agrupadas en forma de manchas de un centímetro cuadrado, las diferencia del herpes circinado en la circunferencia de cuyas placas se observan ciertas vesículas ó pustulitas que son ocasionadas por la presencia del parásito que se puede ver al microscopio. Ademas, la erupcion herpética se estiende mas rápidamente.

Pitiriásis pilaris. Esta erupcion consiste en el aumento de volúmen de los bulbos ó folículos de los pelos cuyo aspecto es el que vulgarmente se denomina *carne de gallina*; en esta variedad hay poco escozor y es muy tolerable la comezon; es rara y de duracion muy larga resistiendo á todos los agentes terapéuticos, por lo que algunos autores la consideran independiente del herpetismo.

V.° B.°

Manuel Porcel de Peralta.

NOTAS

1ª—*Observacion de algunos accidentes pulmonares dependientes del herpetismo y simulando perfectamente la tísis tuberculosa. Curacion.*

H, de 28 años de edad, constitucion débil, temperamento sanguíneo, se queja de haber perdido sus fuerzas y salud, y se muestra hipocondriaco; tiene tos seca y á veces seguida de esputos ligeramente sanguinolentos, dolores agudos en los espacios intercostales, palpitaciones y una angina catarral crónica, en la que el menor desarreglo produce un ataque agudo que dura unos dias, con constipacion tenaz que le hace sufrir mucho por los colícos que son su consecuencia, dijestiones dificiles, sudores nocturnos, una sensacion periódica y bastante incómoda de calor en las palmas de las manos; los cambios atmósfericos determinan, sobre todo por la noche, un prurito sin localizacion fija pero que á veces llega hasta privarle del sueño; tiene por último una blefaritis ciliar hipertrófica y un coriza crónicos, causas todo de la profunda postracíon física y moral en que se halla.

Al exámen no se observa lesion alguna en el órgano cardiaco. El torax, á pesar de la demacracion que existe está bien constituido, presentando en el 6º espacio intercostal del lado izquierdo una cicatriz por placas redondeadas é irregulares pero lisas. A la percucion se observa ligera macizes bajo las claviculas y á la auscultacion, en el punto correspondiente á los vértices, el murmullo vesicular debilitado, notándose por el contrario aumentadas las vibraciones toraxicas á la palpacion.

Estos signos y los síntomas sugetivos que el enfermo acusaba, inducian á creer que estaba tísico, y que los tubérculos que parece existian en sus pulmones estaban en

vias de ablandarse y eliminarse; aunque por un momento fué esta mi creencia, los antecedentes, como la presencia de la angina granulosa crónica y la blefaritis ciliar futiriasica, manifestaciones frecuentísimas del vicio herpético, aclararon la cuestion que los resultados del tratamiento anti-herpético seguido con perseverancia no hizo mas que confirmar por su inmediato éxito.

Antecedentes—Sufrió en su niñez una erupcion en el cuero cabelludo, acompañada de infartos ganglios del cuello, que yo creo estaba ligada al herpetismo por su marcha y su pronta curacion que fué seguida de la aparicion de una blefaro-conjuntivitis; despues tuvo un zoster en el pecho acompañado, de fenómenos generales bastante intensos y graves pero sin dolores neuralgicos. Las placas del zoster que cubrian la mitad del tronco en el 6° espacio intercostal se ulceraron profundamente dejando ¡cosa estraña! cicatrices indelebles sin ser deformes.

En su adolescencia y debido al abuso de los crustaceos vió cubrirse su cuerpo de un eczema generalizado, cuya duracion fué corta y curó perfectamente, pero que es un antecedente de primer órden.

Desde esa época hasta hace poco mas de un año que observé este caso ha gozado de una salud regular presentado todos esos fenómenos generales que he asignado á los que están bajo la perniciosa influencia del herpetismo. Como ántecedentes de familia de importancia hay solo dos parientes cancerosos,

Sometido á la influencia del arsénico y al uso de la hidroterapia en la forma que dejo indicada, vió poco á poco mejorarse su estado, el apetito que habia desaparecido se aumentó mucho, haciéndose bien las digestiones, cedió la constipacion, desaparecieron los sudores y disminuyó la frecuencia de la tos, recuperó de nuevo las perdidas fuerzas, las neuralgias intercostales y palpitaciones cardiacas se hicieron mas y mas raras, y esa blefaritis que habia resistido á toda clase de tratamiento, desapareció casi á dicha medicacion, efectuándose todo este cambio en el trascurso de cuatro meses. Aconsejé entonces á este enfermo saliera el campo, siguiendo el mismo metodo instituido y ahora que le he vuelto á ver apenas he podido conocer en el hombre sano y lleno de vida al débil é hipocondriaco del año pasado.

2ª.—*Observacion sobre un caso de zoster del brazo derecho en el trayecto de la raiz esterna del nervio mediano, llamado nervio músculo cutaneo cuyas numerosas divisiones parece que seguian las placas de la erupcion al desarrollarse de abajo para arriba.*

Este enfermo de constitucion debilitada y temperamento sanguineo tiene antecedentes herpeticos por su parte asi como por sus parientes.

Esta erupcion siguió una marcha aguda y se acompañó de fenomenos generales de mediana intensidad, asi como de dolores neurálgicos que precedieron acompañaron y siguieron la erupcion, la que curó en pocos dias, puesto que las vesículas se aplastaron por la absorcion del contenido y pasaron al periódo de descamacion con lo que todo terminó, salvo los dolores que sentia aun despues de 20 dias.

El único fenómeno digno de notarse que he observado en este caso, es que de mucho tiempo antes este individno sentia una disminucion de fuerzas en el brazo dejando caer inadvertidamente los objetos que tenía asidos con la mano correspondiente. Por lo demas, todo el tipo era de herpético. Prestaba mis cuidados á uno de sus hermanos de 8 años que llebava un eczema crónico en toda la espalda.

Proposiciones accesorias.

1ª—Estructura y disposicíon del hígado y de la vena Porta.

2ª—Diferencia entre delirio y alucinacion.

3ª—Accion fisiológica y efectos terapéuticos del arsénico.

4ª—Vicios de conformacion y deformidades del raquis.

5ª—Tratamiento de las enfermedades del corazon.

6ª—¿Que derechos tienen los enagenados ante la ley civil?

7ª—Composicion de la sangre.

8ª—Del aborto provocado.